

ALKARREN ONERAKO

Aplicaciones y buenas prácticas del VPDE



ALKARREN ONERAKO

Aplicaciones y buenas prácticas del V PDE

Introducción

Tras el primer año de discernimiento y la fase dedicada a programar, el V Plan Diocesano de Evangelización se concreta ahora en los objetivos y acciones que cada realidad eclesial va determinando. Todo ello se realiza en el marco general aprobado por el Consejo Episcopal a propuesta de los Consejos Presbiteral y Pastoral Diocesano, que a su vez recogían lo aportado por los grupos de discernimiento.

En este cuaderno se ofrece primeramente el texto del Consejo Episcopal, seguido de un elenco de objetivos e iniciativas que están en marcha en algunos lugares (unidades pastorales, parroquias, centros educativos, curia) en diverso grado de realización y se consideran más interesantes. Con ello se pretende fomentar la comunicación interna, en línea con la salida al encuentro entre nosotros, y el enriquecimiento mutuo a la hora de fomentar una *Iglesia en salida*. Se trata de mostrar realidades pastorales de las que se puede aprender.

Si bien lo recogido en las programaciones es siempre valioso, no lo es menos el modo como se ha ido recogiendo y concretando. Prácticamente la totalidad viene avallada por los órganos de corresponsabilidad de cada ámbito (consejos, departamentos de pastoral, equipos). Un notable número de programaciones se han concretado tras la celebración de una asamblea de fieles. Se trata, por tanto, de iniciativas ampliamente compartidas, signo de una Iglesia que quiere impulsar la participación de todos sus miembros en la misión.

1. PROPUESTA MARCO (Consejo Episcopal)

El V Plan Diocesano de Evangelización opta por una *Iglesia en salida*, acogiendo la invitación del papa Francisco. Ese es el distintivo, el espíritu del Plan. Para ello se dedicó un año a discernir los retos y las llamadas de la realidad social y eclesial. Dicha *salida* de carácter misionero se ha querido centrar en tres ámbitos: apertura a Dios (espiritualidad), salida a las periferias (servicio) y encuentro entre nosotros (comunidad).

Tras el proceso de discernimiento realizado en los diversos ámbitos, los responsables pastorales han ido elaborando las programaciones correspondientes, tratando de tener en cuenta los resultados y propuestas del proceso mencionado.

A partir de la síntesis de lo recogido en ese primer año del Plan, los Consejos Diocesanos (Presbiteral y Pastoral) han llevado a cabo su propio discernimiento para proponer al Obispo las líneas de actuación prioritarias para la diócesis en los próximos años. No han de entenderse como algo añadido ni mucho menos sustitutorio de lo ya descubierto y concretado en cada lugar. Más bien tratan de enmarcarlo y, llegado el caso, complementarlo. De hecho brotan de las aportaciones dirigidas a la diócesis por los grupos en el año de discernimiento.

La promoción, animación y seguimiento de las apuestas prioritarias que siguen es tarea de todos, pero corresponde principalmente a los Consejos citados, a los servicios de la curia y a las instituciones diocesanas.

Líneas de actuación prioritarias

a) Previas o permanentes

Ya al inicio del Plan se mencionaron tareas permanentes para los próximos años:

- 1. Puesta en marcha del *Directorio para la iniciación cristiana*.**
- 2. Culminación del proceso de remodelación pastoral**, con atención especial a la formación y nombramiento de referentes parroquiales.
- 3. Impulso a la paz y a la reconciliación.**

b) Derivadas del proceso realizado

Existe una demanda generalizada que afecta al conjunto de la acción evangelizadora: es preciso modificar estilos y lenguajes, de modo que resulten más significativos y adecuados para los hombres y mujeres de hoy.

En los puntos siguientes quedan recogidos los subrayados fundamentales aparecidos tanto en el discernimiento de los grupos como en el de los Consejos.

1. Consideración de la familia como sujeto agente de la evangelización.

Si a menudo se ha venido contemplando a la familia como destinataria de la acción pastoral, la propuesta aporta la novedad de entenderla como agente de evangelización. Desde esta perspectiva cobran especial relevancia el papel de la familia en la transmisión de la fe y su protagonismo en la iniciación cristiana.

2. Integración de la dimensión socio-caritativa en el núcleo de la evangelización y de la vida de las comunidades.

Aparece aquí una doble llamada. Por una parte, se trata de reconocer en la práctica que esta dimensión es constitutiva del anuncio del Evangelio, el cual ofrece a su vez identidad peculiar a la acción socio-caritativa de la Iglesia. Se trata de una acción

con rostro definido, el del Evangelio. Por otra parte, esta dimensión es tarea y responsabilidad de toda la comunidad. No es algo que se pueda delegar a Cáritas o a grupos y sectores especialmente sensibilizados.

3. Impulsar la creación de realidades comunitarias y el fortalecimiento de un laicado responsable.

Es necesario impulsar itinerarios vocacionales y formativos del laicado en su identidad y misión. Para ello es necesario estimular la creación y participación de realidades comunitarias (movimientos, pequeñas comunidades, grupos de referencia...) en la vida eclesial y en su tarea evangelizadora. Asimismo, es preciso favorecer espacios de corresponsabilidad, con atención especial a la participación de las mujeres, reconociendo el papel del laicado en la asunción de responsabilidades y en la toma de decisiones en lo referente a la evangelización. Esta línea guarda, asimismo, relación directa con el impulso a la remodelación pastoral y la designación de referentes parroquiales.

4. Fomento de la comunión diocesana.

Es necesario promover el diálogo y el encuentro entre diferentes, reconociéndonos como tales, sin rivalizar ni confundir las identidades y el sentido eclesial de cada persona o grupo. Aquí se encuentra también una llamada a ganar en conciencia diocesana, más allá de la realidad territorial o institucional propia.

5. Promoción de condiciones favorables al encuentro personal con Dios.

En el proceso de discernimiento se ha subrayado la necesidad de fortalecer la dimensión celebrativa de la comunidad (educación litúrgica, homilías adecuadas, promoción de las Misas familiares). Junto a ello es preciso impulsar iniciativas como la *lectio divina*, los círculos bíblicos o las celebraciones de la Palabra. Se incluyen también en este apartado la demanda y el ofrecimiento del acompañamiento y del testimonio personal.

Consideraciones finales

Todas las apuestas recogidas arriba están estrechamente vinculadas a lo que se viene llamando el “espíritu del Plan”, es decir, la opción por una Iglesia en salida, con tres focos principales de atención: Dios, las periferias existenciales y nosotros mismos. Aunque a primera vista pudiera parecer que cada línea afecta principalmente a uno de los focos, están los tres muy relacionados entre sí y con los apartados citados. Dicho de otro modo, el fomento de cada una de las líneas ha de reforzar de uno u otro modo la triple dimensión del espíritu del Plan.

Así, la búsqueda de Dios y el encuentro con Él implican la salida a las periferias y la participación en la comunidad. La presencia en las periferias trata de dar fe de las preferencias de Dios y refleja un deseo de ampliar el espacio comunitario, de extender

la comunión. Por su parte, la comunión se basa en Dios y se realiza en la misión evangelizadora dirigida preferentemente a personas y colectivos desfavorecidos.

Por tanto, la atención a cada una de las líneas de actuación ha de impulsar de alguna manera los tres ámbitos: la espiritualidad, el servicio y la comunión.

Las líneas de actuación se convierten en indicadores de nuestro itinerario eclesial. No sólo ofrecen pautas para la futura evaluación del Plan, sino que configuran un estilo de Iglesia en salida y en búsqueda de una mayor fidelidad al Evangelio. Ello implica que las jornadas y actos de carácter diocesano y vicarial (Bake Topaketa, Gesto Diocesano de Solidaridad, Bika Eguna...), estarán enmarcados en las líneas citadas.

Conviene tener presente que este discernimiento diocesano se ha realizado en el Año de la Misericordia, que enmarca y refuerza el proceso realizado.

El Obispo y el Consejo Episcopal
15-03-2016

2. ALGUNAS CONCRECIONES

A continuación se ofrece propuestas y acciones seleccionadas de programaciones realizadas en los diversos lugares o ámbitos pastorales que se indican. No se pretende resumir lo programado, sino impulsar la comunicación y presentar iniciativas que pueden interesar más allá del lugar donde han sido pensadas. Al final de cada apartado se recogen iniciativas que ya se van generalizando; por ello no se mencionan lugares concretos entre paréntesis.

El apartado se estructura de acuerdo con el "espíritu del Plan", que habla de salir al encuentro con Dios, a las periferias existenciales y al encuentro entre nosotros.

A) Salida al encuentro con Dios (espiritualidad)

- Distribución de la tarea de acompañamiento entre los agentes pastorales (UP Otxaran-Balmaseda-Aranguren-Zalla)
- Creación de una Escuela Bíblica (UP anteriormente citada)
- Formación de un grupo para el fomento de las nuevas tecnologías (UP S. Faustó-Basauri)
- Celebración de funerales sin eucaristía en determinadas circunstancias (UP S. Fausto-Basauri)
- Creación de grupos de diálogo, estudio y reflexión a partir de la Palabra de Dios (UP Corazón de María-S. Rafael)
- Puesta en marcha de la iniciación o reiniciación de adultos (Casco Viejo, Sestao)
- Puesta en marcha de los grupos de Jesús (UP Zornotza, UP Gernikaldea y UP Arratia)

- Actualización de las rogativas y otras iniciativas de religiosidad popular (UP Arratia).
- Remodelar la estructura y la temática de los encuentros previos al bautismo y al matrimonio (UP Txorierra y Deusto)
- Proyecto de catequesis familiar "simultánea" (Parroquia S. José de Elorrieta – UP S. Ignacio)
- Hausnartxokoa: lugar de oración, silencio y meditación (Ikastola S. Fidel – Gernika)
- Cultivo de la llamada inteligencia espiritual (centros S. Juan y Somorrostro, ikastola Begoñazpi)
- Iniciación del Proyecto 0-6 años en los Centros Diocesanos (Delegación de Evangelización y Catequesis)
- Invitación a los padres-madres de la catequesis de infancia para la reiniciación cristiana
- Retiros dirigidos a agentes de pastoral
- Cuidado de la Misa de las familias
- Atención a la pastoral de 0-6 años (despertar religioso)
- Celebración de las llamadas ADAP

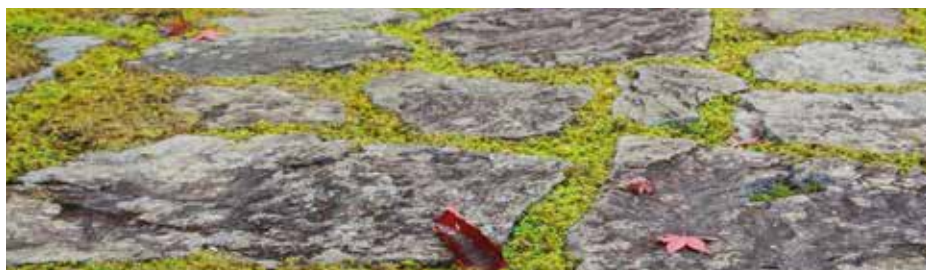
B) Salida a las periferias existenciales (servicio)

- Insistencia de la dimensión social de la fe en todas las tareas eclesiales (UP Portugalete)
- Campaña de sensibilización acerca del comercio justo (UP Errekarte)
- Creación de un Banco de Tiempo para ayuda de diversas necesidades de personas mayores (UP Elorrio-Atxondo)
- Revisión y replanteamiento de la catequesis (UP Tabira y UP Lea-Artibay)
- Dar prioridad a los más necesitados en la pastoral de infancia y adolescencia (UP Artxandape)
- Elaborar un mapa de la pobreza y de necesidades (UP Artxandape, parroquia del Redentor de Algorta)
- Convocar a personas y entidades del barrio para crear un aula social (UP Artxandape)
- Apertura a todo tipo de familias (UP Deusto)
- Implicación en organizaciones sociales del territorio (UP Deusto)
- Apuesta por el alumnado desfavorecido, en contacto con Cáritas, Izangai y Bizitegi (Centro Otxarkoaga)
- Respaldo a proyectos de Cáritas (centros Avellaneda de Sodupe, Iparragirre, Maria Bitarteko de Elorrio, Sagrado Corazón de Bermeo)
- Experiencias de aprendizaje-servicio (Begoñazpi, S. Viator, Somorrostro, Artxandape).
- Hermanamientos misioneros (centros S. Juan, S. Viator, Artxandape, Begoñazpi, Berakruz de Markina)
- Proyecto Konparte de ayuda a 70 familias (Centro S. Félix – Ortuella)
- Participación en el programa Adi-adian del Gobierno Vasco (Testimonios de víctimas: Begoñazpi)

- Puesta en marcha de la Red de escucha, en colaboración con S. Juan de Dios, La-gungo y Cáritas (Delegación de Caridad y Justicia – Pastoral de la Salud)
- Impulso de los Círculos de silencio (Delegación de Caridad y Justicia – Migraciones)
- Contacto y cercanía a víctimas y familiares de presos (Delegación de Caridad y Justicia – Paz y Reconciliación)
- Esfuerzo por ser Iglesia samaritana, cercana y acogedora

C) Salida al encuentro entre nosotros (comunidad)

- Celebración trimestral del domingo diferente con una única eucaristía (UP Errekarte)
- Compartir un templo con la comunidad evangélica (UP Errekarte)
- Itinerario para discernir la necesidad y sostenibilidad de los templos (UP Sestao y UP Zona Minera)
- Proyecto de pre-adolescencia y juventud compartido por parroquias, centros y familias (UP Zornotza)
- Incorporación de una madre al equipo pastoral del centro (S. Viator – Sopuerta)
- Coordinación pastoral entre centros y parroquias o unidades pastorales (centros Avellaneda, Artxandape, Begoñazpi, Iparragirre, Otxarkoaga, Sagrado Corazón, S. Fidel, S. Viator y Somorrostro)
- Puesta en marcha de la web interdiocesana de pastoral prematrimonial (Delegación de Evangelización y Catequesis)
- Propuesta del curso para profesionales en instituciones diocesanas (Delegación de Evangelización y Catequesis)
- Fortalecimiento de la comunicación interna entre las diversas realidades eclesiales de la UP
- Calendario de celebraciones conjuntas en la UP (Vigilia Pascual y Pentecostés generalmente)
- Itinerario para la creación formal de la Unidad Pastoral
- Convocatoria, discernimiento y formación de referentes parroquiales
- Realizar campañas de suscripciones



Observación final

Esta comunicación está disponible en la página web de la diócesis – www.bizkeliza.org – en el apartado correspondiente al V Plan Diocesano de Evangelización.